

medida y compás meditandolo ; como lo hizo el mas bien desengañado convertido : ¿quién, sino San Agustin? que *D. Aug.* considerando una vida tan peregrina y caminante como la nuestra , y que todo su sér lo tenia fundado en el tiempo , se puso à meditarlo. Mido , dice, el tiempo pasado ; ya no es : mido el presente ; nada es : mido el venidero ; aún no es : ¿qué mido? Y conociendo, que los nueve dias son dias contados ; obrad en ellos , siguiendo la espiritual ponderacion de un Docto moderno. Contempla à Dios en todos los dias de la creacion del mundo , sin que en ninguno de los intermedios se diga que descansó , hasta el Sabado : porque como se iban contando los dias por mañanas y tardes , el mismo Dios nos enseña , que en dias contados no se ha de perder instante en el obrar bien ; hasta que llegue el Sabado , que no tiene cómputo de horas , mañana , tarde ni

punto ; que es el dia de la bienaventuranza. O fieles ! logremos los dias señalados en los Santuarios de Maria , obrando bien en todos , con el favor de esta Señora.

MEDITACION SEGUNDA.

Caminó Dios al tabernaculo de Abraham y de Sara su esposa , disimulado en Angeles y hombres , para que quando los hombres caminen à los Tabernaculos y Santuarios de Dios y su Madre en los campos , adviertan son caminos tan del Cielo , que los han de caminar con pasos , no solamente de Angeles , sino con pasos de Dios. Profetizando Isaías la fundacion de la Iglesia , y primitivo Santuario en el campo de la Gentilidad , dixo : Se alegrará la soledad floreciendo primavera ; y convirtiendose en jardines , tendrá la gloria de los montes Libano , Carmelo y Saron. A

todo concurso la visitarán las gentes: hallarán en ella los necesitados remedio, ojos los ciegos, pies los tullidos, oídos los sordos, y manos los impedidos. El camino por donde se ha de caminar ha de llamarse santo; con tal cuidado y veneracion, que no ha de haber en él animal ponzoñoso, bestia perjudicial, ni brutos insolentes. En esta planta y profecía podemos meditar los dos Santuarios y Ermitas de la Virgen en este nuevo mundo y sitio despoblado; jurisdiccion de la gentilidad de los Indios: en la florida soledad, el de Guadalupe: en el glorioso monte, el de los Remedios; visitados estos de innumerables fieles, que hallan allí milagrosos remedios para sus necesidades y trabajos. Y sacar de la meditacion el conocimiento, que los caminos y calzadas son caminos santos: que piden tal veneracion y respeto, que no los han de pisar animales torpes, savandijas lascivas, ni bestias pecadoras:

que olvidarse de esta circunstancia, es arriesgarse à perecer en el camino. Es muy de ponderar la felicidad de los Hebreos, y la desdicha de los Egipcios en el mar Bermejo: aquellos pasando à todo gusto; y estos pereciendo à todo castigo; y en ocasion que se volvan ya, reconociendo la mano poderosa de Dios, que con tanto sufrimiento y misericordia los habia suplido con su Principe Faraon tantos años, y ahora, sin apelacion, los ahoga en el profundo de aquel pelago; por ministerio de Angeles, dexando allí los carros, que se veian como por vidrieras, para venideros escarmientos. Lo que he podido discurrir à mi proposito es, que aquel camino ó caminos, que se abrieron en el mar, fueron caminos santos, caminos milagrosos, à execucion de la vara de Dios, por mano de Moyses. Camino y calzadas para la Tierra de Promision pedian en los caminantes veneracion,

atencion y disposicion. Los Israelitas la traian, con las ceremonias que habian prevenido para salir de Egypto, obedeciendo las ordenes de Dios: los Egypcios, en ninguna manera; antes por lo contrario, llegaron al mar mas sangrientos, vengativos, y enemigos de Dios. Pues vease la diferencia: en los Israelitas, la felicidad y buen suceso; en los Egypcios, la desgracia: que atreverse à caminar por caminos santos, y sendas milagrosas, es irritar à Dios, para que lo sufrido de su paciencia se convierta en lo executivo del castigo. Fieles, cuidado para caminar à los Santuarios: temed, temed; si alli se abrieron las aguas para sepulcros, no se abra la tierra para tragaros: caminar como Angeles, tesoreros de Dios.

ME

MEDITACION TERCERA.

Dios escogió tres Angeles, con soberano acuerdo, porque quiso en el numero sagrado de tres revelar el mysterio inefable de la Santissima Trinidad; que asi lo conoció el venturoso Patriarca, y despues lo enseñó otro Patriarca, mi San Agustín. Medite sobre esta verdad nuestro espíritu, y entienda tambien, que estos tres Angeles vinieron en nombre de todos los Angeles en sus nueve Coros, pues se reducen à tres Gerarquias; y venerar el numero de nueve, acordandose los que se van à dedicar à Dios, y à su Madre Virgen, porque el numero de nueve se compone de tres numeros ternarios, tres veces tres: con que vendrá à parar todo à la memoria de la Santissima Trinidad, que hemos de llevar grabada en nuestros corazones. Y para que todo nos aproveche,

N 2

che,